# OTRA FIESTA PARA CUIDAR

Hace mucho, mucho tiempo, llegaron desde Oriente tres sabios muy especiales: Melchor, Gaspar y Baltasar. Viajaron siguiendo una estrella para llevar regalos y buenos deseos al Niño Jesús. Desde entonces, los Reyes Magos visitan cada año a los niños para traerles ilusión, alegría y sorpresas.

Los Reyes Magos nos enseñan muchas cosas bonitas. Nos recuerdan que el mundo es diverso, que personas diferentes pueden caminar juntas y ayudarse. También nos enseñan a esperar con paciencia, porque su llegada no es inmediata, y a compartir, porque los regalos son una forma de decir "*te quiero*".

A los Reyes Magos les gusta pasar desapercibidos. No hacen ruido ni buscan ser el centro de atención. Mientras dormimos, dejan los regalos con cuidado, agradecen el agua y la comida que les preparamos y continúan su viaje.

La noche de Reyes es mágica. Los niños dejan sus zapatos, escriben cartas y se acuestan temprano. Al despertar, la casa se llena de emoción. Y ese día, además, se comparte algo muy especial: el Roscón de Reyes, un dulce que reúne a la familia.

Los Reyes Magos no compiten con nadie. Hay muchas formas de celebrar la Navidad, y todas pueden convivir. Pero los Reyes Magos forman parte de nuestra historia y de nuestras tradiciones, y cuidarlas nos ayuda a recordar quiénes somos.

Cada año, cuando llegan los Reyes Magos, vuelve la magia, la ilusión y la alegría de creer en algo bueno.

**Los Reyes y Papá Noël**

En los últimos años, la celebración de la Navidad y de las fiestas de invierno ha ido incorporando tradiciones procedentes de distintos lugares del mundo. Esta diversidad puede ser enriquecedora, pero también ha hecho que algunas costumbres propias pierdan visibilidad.

Entre ellas, la tradición de los Reyes Magos, profundamente arraigada en la cultura hispana desde hace siglos.

Los Reyes Magos representan una tradición que ha acompañado a generaciones durante casi dos mil años. Su historia forma parte del relato navideño y ha sido, para muchos niños y familias, el centro de la ilusión y la celebración. Frente a modelos más uniformes y globalizados, los Reyes

Magos conservan un carácter propio, cercano y culturalmente significativo.

A diferencia de otras figuras navideñas, los Reyes Magos simbolizan la diversidad y la convivencia entre pueblos, así como valores como la espera, la generosidad y la discreción. Su presencia culmina las fiestas navideñas el 6 de enero, celebración, algo especialmente apreciado por los Niños.
Desde un punto de vista simbólico, los Reyes Magos destacan también por su elegancia atemporal, su vinculación con el viaje, la naturaleza y los animales, y su relación con tradiciones locales como las cabalgatas, que generan participación comunitaria y actividad cultural y social.

Además, la celebración asociada a los Reyes Magos ha dado lugar a costumbres propias muy queridas, como dejar los zapatos, compartir alimentos simbólicos o disfrutar del Roscón de Reyes, una tradición gastronómica única que forma parte del patrimonio festivo.

Lejos de oponerse a otras tradiciones, reivindicar a los Reyes Magos es una forma de valorar la diversidad cultural y de mantener vivas las costumbres que han formado parte de nuestra historia colectiva. Preservarlas no significa rechazar lo nuevo, sino recordar que nuestras celebraciones pueden convivir con múltiples significados y expresiones.

En definitiva, los Reyes Magos siguen siendo un símbolo de ilusión, encuentro y continuidad cultural, capaz de adaptarse a los tiempos actuales sin perder su esencia.

**¿Cómo cuidarlo?**

Estos tres venerables ancianos que llevan dos mil años con su trabajo, atendiendo únicamente al Niño hispano y sin intención de expandirse, están sufriendo una agresión que amenaza con destruirlos.

Todos los años por estas fechas sufrimos una agresión globalizadora en forma de tipo con un ridículo gorro… una manipulación de las mentes de los Niños de España y del resto del universo.

Ese personaje, carente del más mínimo sentido de la elegancia y del ridículo, ***es un invento de la multinacional más multinacional de todas las multinacionales, además de un veneno: Coca-Cola. En los años 30 tomaron a un san Nicolás de la tradición nórdica y lo metieron a presión en un atuendo con los colores corporativos (rojo y blanco). Desde entonces, generaciones de tiernos infantes de medio mundo han sido machacadas por la publicidad, alienándose hasta tal punto que piensan que esa caricatura representa todo lo bueno del ser humano.***

**Los Reyes Magos, en cambio:**

- Son un símbolo de la multirracialidad y nunca han causado problemas de inmigración.
- Su elegancia no ha pasado de moda en dos milenios.
- Si no existiesen los Reyes Magos, las vacaciones se acabarían antes.
- Son ecológicos: utilizan vehículos de tracción animal que, con su estiércol, contribuyen a fertilizar el suelo patrio (*nada de trineos, bichos volando y gilipolleces que no existen…*).
- Generan trabajo entre pajecillos, carteros reales y la gente que va en la cabalgata.
- De Papá Noel puede hacer cualquiera que se aburra, pero para hacer de Reyes Magos se necesitan al menos tres.
- Fomentan la industria del calzado y educan a los niños a que las botas se deben limpiar al menos una vez al año. Planifican su trabajo y lo hacen discretamente, sin buscar protagonismo, sin colgarse de balcones y sin bajar por chimeneas llenándote de porquería todo el salón.
- Papá Noel vive en el Polo Norte. Los Magos son de Oriente, cuna de la civilización y de una elegancia no decadente.

- Los Reyes Magos tuvieron un papel destacado y protagonista en la Navidad. Papá Noel no participó en nada de la Navidad.
- Papá Noel no respeta los sentimientos de los pobres renos y les atiza. En cambio, no hay ningún caso documentado de maltrato físico de los Reyes Magos hacia sus camellos.
- Los Reyes Magos son agradecidos: siempre comen lo que les dejamos en el plato.
- Sin ellos no se habría inventado el Roscón de Reyes.
- Finalmente, Papá Noel se pasa la vida diciendo "*ho-ho-ho*"… risa forzada y sin sentido. Señal inequívoca de estupidez.